

# LA PROTESTA

DESDE 1897 EN LA CALLE  
PRECIO \$ 1

Publicación anarquista

Octubre - Noviembre  
1998 N°8205

## Conciliación y reconciliación nacional



Kate Kollwitz

Los ojos de Fukuyama

Organización,  
agitación y revolución

Bayer y el  
Anarquismo

Genocidio

"La política es la cara artística de la traición"

## La carta (de María Soledad Rosas)

Compañeros y compañeras: la rabia me domina en este momento. Siempre he pensado que cada uno es responsable por sus actos, pero esta vez hay culpables y los quiero mencionar en voz alta, son aquellos que mataron a Edo: el Estado, los jueces, los abogados, la prensa, el T.A.V., la policía, las leyes, las reglas y toda la sociedad de esclavos que acepta este sistema.

Siempre luchamos contra esta dominación y es por ello que hemos terminado en la cárcel. La cárcel es un lugar de tortura física y psíquica, aquí no se dispone absolutamente de nada, no se puede decidir a que hora levantarse, que comer, ni con quien hablar, ni con quien encontrarse, ni a que hora ver el sol. Para todo hace falta hacer una "solicitud", hasta para leer un libro. Ruido de llaves y cerraduras que se abren y se cierran, voces que no dicen nada, voces cuyo eco se escucha en los pasillos fríos, zapatos de goma que no hacen ruido y una linterna que en los momentos menos pensados esta ahí para controlar tu sueño, correo controlado, la palabra prohibida.

Todo un caos, todo un infierno, todo la muerte. Así es como te matan día a día, despacio pero seguro para hacerte sentir más dolor. Por eso Edo ha decidido terminar abruptamente con este dolor infernal. Al menos él se permitió tener un último gesto de mínima libertad, de decidir él mismo cuando terminar con esta tortura.

Entre tanto, me castigan a mí y me ponen en incomunicación. Esto significa no solo no ver a nadie sino tampoco recibir ningún tipo de información, no tener una frazada para taparse. Ellos tienen miedo de que yo me suicide. El mío es un aislamiento cauteloso, lo hacen para "salvaguardarme", y así no tener que asumir la responsabilidad si yo decidiera también ponerle fin a esta tortura.

No me dejan llorar en paz, no me dejan tener un último encuentro con mi Baleno, veinticuatro horas al día, un agente me custodia a cinco metros de distancia.

Después de lo que paso, los políticos del partido Verde que vinieron para darme su pésame y para tranquilizarme no se les ocurrió nada mejor que decirme que "ahora seguramente todo se va a resolver más rápido, ahora todos van a seguir con más atención el proceso y pronto te darán arresto domiciliario...". Después de este discurso me quedé sin palabras, estaba sorprendida, pero pude preguntarme si se necesita de la muerte de una persona para conmovir a un pedazo de mierda, en este caso el juez.

Insisto, en la cárcel ya mataron a otros y hoy mataron a Edo, estos terroristas con licencia para matar.

Voy a buscar la fuerza de alguna parte, no sé de donde, sinceramente ya no tengo ganas pero tengo que seguir, lo hago por mi dignidad y en nombre de Edo. Lo único que me tranquiliza es saber que Edo ya no sufre más. Protesto, protesto con mucha rabia y mucho dolor.

Sole

P.D.: Si el hecho de encarcelar a una persona es un castigo, entonces a mí ya me castigaron con el asesinato de Edo. Hoy empecé la huelga de hambre. Quiero mi libertad y la destrucción de toda esta institución carcelaria. La condena la voy a pagar todos los días de mi vida.

Días después de haber escrito esta carta trascendió la noticia del suicidio en la cárcel de María Soledad Rosas.

Sobre la carta

Uno tiende a identificarse, no hay paradoja, sí dialéctica. Encrucijada de, y a lo establecido. Sostenemos un concepto revolucionario y proponemos una sociedad anarco-comunista. Sabemos que la clase obrera fue factor preponderante, en la era moderna y sus momentos más bellos de liberación. Tal vez lo vuelva a ser, pero el devenir ha deparado nuevas situaciones sociales y nuestro clasismo abarca a la totalidad de los oprimidos y la necesidad de integrarse a esa mayoría.

María Soledad Rosas, nos introduce en las discusiones de siempre.

Comunidades, cooperativas, artesanos, Bolsones, okupas de Rosario, (dicen no tener ideología toda una ideología), y la aspiración a un lugarcito que permita desarrollar una vida al aire libre, de necesidades dinerarias modestas, algún trabajo artístico para la burguesía, algunas morisquetas... o los de Italia, camaradas de María Soledad, preocupados por hacer oír, que pretenden conservar el arte...

Dejé de escribir, lei, y la realidad me dijo: "la clase obrera no fue al paraíso" y parte de ella está entre los okupas, las cárceles, entre los tachos de basura...

Volví a leer la carta de María Soledad Rosas, medité sobre lo "legítimo y convincente" del suicidarse. Un gesto. Silencio. Una anarquista a su gusto. Y las disquisiciones me parecían menudencias...

A.F.



## Mi Anarquismo

Me basta el sentido etimológico: "ausencia de gobierno". Hay que destruir el espíritu de autoridad y el prestigio de las leyes. Eso es todo.

Será la obra del libre examen.

Los ignorantes se figuran que anarquía es desorden y que sin gobierno la sociedad se convertirá siempre en el caos. No conciben otro orden que el orden exteriormente impuesto por el terror de las armas.

Pero si se fijaran en la evolución de la ciencia, por ejemplo verían de que modo, a medida que disminuía el espíritu de autoridad, se extendieron y afianzaron nuestros conocimientos. Cuando Galileo, dejando caer de lo alto de una torre objetos de diferente densidad, mostró que la velocidad de caída no dependía de sus masas, puesto que llegaban a la vez al suelo, los testigos de tan concluyente experiencia se negaron a aceptarla porque no estaba de acuerdo con lo que decía Aristóteles. Aristóteles era el gobierno científico, su libro era la ley. Había otros legisladores: San Agustín, Santo Tomás de Aquino, San Anselmo. ¿Y que ha quedado de su dominación? El recuerdo de un estorbo. Sabemos muy bien que la verdad se funda solamente en los hechos. Ningún sabio, por ilustre que sea, presentará hoy su autoridad como un argumento; ninguno pretenderá imponer sus ideas por el terror. El que descubre se limita a describir su experiencia para que todos repitan y verifiquen lo que él hizo. ¿Y esto que es? El libre examen, base de nuestra prosperidad intelectual. La ciencia moderna es grande por ser esencialmente anárquica. ¿Y quién será el loco que la tache de desordenada y caótica?

La prosperidad social exige iguales condiciones.

El anarquismo, tal como lo entiendo, se reduce al libre examen político.

Hace falta curarnos del respeto a la ley. La ley no es respetable. Es el obstáculo a todo progreso real. Es una noción que es preciso abolir.

Las leyes y las constituciones que por la violencia gobiernan a los pueblos son falsas. No son hijas del estudio y el común asenso de los hombres. Son hijas de una minoría bárbara, que se apoderó de la fuerza bruta para satisfacer su codicia y su crueldad.

Tal vez los fenómenos sociales obedezcan a leyes profundas. Nuestra sociología está aún en la infancia y no las conoce. Es indudable que nos conviene investigarlas, y que si logramos esclarecerlas nos serán inmensamente útiles. Pero aunque las poseyésemos, jamás las erigiríamos en códigos, ni en sistema de gobierno. ¿Para qué? Si, en efecto, son leyes naturales, se cumplirán por sí solas, queramos o no. Los astrónomos no ordenan a los astros. Nuestro único papel será el de testigos.

Es evidente que las leyes escritas no se parecen, ni por el forro, a las leyes naturales. ¡Valiente majadita de esos pergaminos viejos que cualquier revolución quema en la plaza pública, aventando las cenizas para siempre! Una ley que necesita del gendarme, usurpa el nombre de ley. No es tal ley: es una mentira odiosa.

¡Y que gendarmes! Para comprender hasta que punto son nuestras leyes contrarias a la índole de las cosas, al genio de la humanidad, es suficiente contemplar los armamentos colosales, que aumentan cada día, la mole de fuerza bruta que los gobiernos amontonan para poder existir, para poder aguantar algunos minutos más el empuje invisible de las almas.

Las nueve décimas partes de la población terrestre, gracias a las leyes escritas, están degeneradas por la miseria. No hay que echar mano de mucha sociología cuando se piensa en las maravillosas aptitudes asimiladoras y creadoras de los niños de las razas más "inferiores" para apreciar la monstruosa locura de ese derroche de energía humana. ¡La ley patea los vientres de las madres!

Estamos dentro de la ley como el pie chino dentro del brodequin, como el baobab dentro del tiesto japonés. ¡Somos enanos voluntarios!

¡Y se teme "el caos" si nos desembarazamos del brodequin, si rompemos el tiesto y nos plantamos en plena tierra, con la inmensidad por delante! ¿Qué importan las formas futuras? La realidad las revelará. Estemos ciertos de que serán bellas y nobles, como las del árbol libre.

Que nuestro ideal sea el más alto. No seamos "prácticos". No intentemos "mejorar" la ley, sustituir un brodequin por otro. Cuanto más inaccesible aparezca el ideal, tanto mejor. Las estrellas guían al navegante. Apuntemos enseguida al lejano término. Así señalaremos el camino más corto. Y antes venceremos.

¿Qué hacer? Educarnos y educar. Todo se resume en el libre examen. ¡Qué nuestros niños examinen la ley y la desprecien!

Rafael Barrett

## Genocidio

Si a uno le dijeran que hay quien anda por ahí matando gente, uno ya se alertaría. Pero si además le agregasen que la mayoría de las víctimas (solo la mayoría, por que hay más todavía) son niños, sesenta por día, uno no tendría dudas en salir a buscar a tamaño asesino. Y la opinión pública, que no es precisamente la suma de las opiniones que se publican, haría otro tanto y reclamaría que se ajusticie a semejante individuo por genocida. Pues bien, nada de esto sucede, aunque sí las muertes. Es que sesenta niños mueren a diario por causas que podrían ser evitadas (es el índice de mortalidad infantil en nuestro país) sin que nadie se altere ni busque reparación a tamaño masacre. A estas cifras oficiales sobre los chicos — se sabe que las reales son más — habría que sumarle las de los ancianos, que no logran sobrevivir por no contar con los medios mínimos como para alimentarse y muere; los enfermos que, como tantos otros, no obtienen sus medicinas y mueren; los desocupados que se deprimen, enferman, "delinquen", se suicidan o mueren; las madres que se prostituyen, se contagian de sida, son golpeadas, maltratadas y mueren; los presos que se hacinan en condiciones deplorables, enferman, son asesinados, reprimidos, golpeados y mueren; la gente, en fin, asesinada toda por el mismo insaciable asesino: el capitalismo de mercado.

Y ese asesino revela, porque ya ni siquiera puede esconderlo, que la ecuación fatal es que mientras un tercio de la población mundial se sobrealimenta, otro tercio apenas sobrevive y el tercio restante, literalmente, muere de hambre. Y en nuestro país esa relación se repite casi idénticamente. Claro que todavía falta agregar a todas estas muertes las que se producen por accidentes de trabajo producidos por la "negligencia" de los empresarios de no prestar sistemas de seguridad apropiados; por accidentes en la vía pública por las malas condiciones mentales y el estrés de quienes manejan vehículos; por los enfrentamientos armados entre civiles o los fusilamientos de la policía (una manera que también tiene el sistema para evitar cualquier reacción en contrario) de jóvenes, en su mayoría.

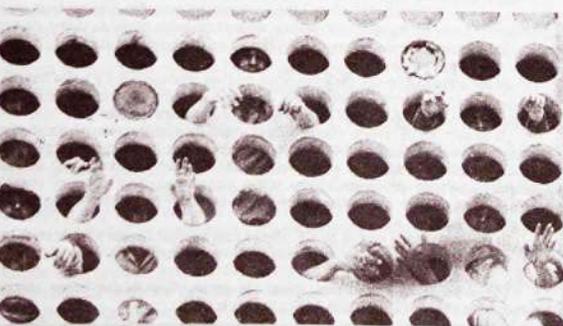
Pero fuera de este diagnóstico hay mucho más que está en juego. Y es todo lo que sucede mientras tanto, antes de esas muertes. La desesperación, el sufrimiento, la tristeza, la degradación, la injusticia, el abuso, la vergüenza, la desesperanza, la impotencia, la consternación, el abatimiento, el descorazonamiento, el desánimo, la pesadumbre, la amargura. Demasiado para ser soportable sin siquiera una resistencia, demasiado frente a la soberbia y al descarnado accionar de los verdugos.

Porque rebela el solo hecho de pensar en cuanto piensan —ni que decir en cuanto hacen— quienes llevan adelante el magnicidio del pueblo. Los empresarios, patrones de todos los políticos y todas las fuerzas armadas, son los dueños también del mercado de la masacre. No vacilan en medir cuantas muertes necesitan para llevar adelante su gran negocio (\*). No dudan en administrar el oprobio de la gente para desarmarla y tenerla a su merced una a una. Ya no les alcanza con la explotación. Les sobra gente y tiene que eliminarla para que todo les resulte más rentable. Y no miden tampoco el desastre que generan, el robo del futuro, el infierno del presente. No lo sienten por ser insensibles. No temen por saberse impunes.

Entonces, no. No y no. Frente a tamaña afrenta, ante semejante atropello y despojo, solo resta guardar fuerzas, unirse con los iguales y preparar la respuesta, para que cuando llegue el escarmiento de los asesinos no haya dudas en lo que hay que hacer. Y no será la historia lo que juzgue, ni la mercantil justicia la que dicte sentencia. Serán los hombres, los verdaderos hombres, los que respondan a este nuevo genocidio, mas allá de la defensa propia y mas acá de la verdadera vindicta.

(\*) Guillermo Walter Klein, segundo de José Alfredo Martínez de Hoz, en el ministerio de Economía durante la dictadura admitió que "para que lleváramos adelante el plan económico del '76 hizo falta que hubiera antes 30.000 desaparecidos."

D.A.P.



## Los ojos de Fukuyama

Arturo Jauretche, que merece respeto por lo más agudo de su pensamiento y su dirección general, calificó alguna vez a Mariano Grondona como "profeta de lo obvio".

La Argentina recibió hace poco la visita de Francis Fukuyama, profeta de lo obvio.

Fukuyama es aquél norteamericano de rasgos orientales que en 1989 profetizó que la historia había terminado. Su tesis era simple: la libertad y el capitalismo eran las formas finales de la materia humana. Las dos vertientes de esta forma final eran inseparables. He ahí la profecía obvia.

Fukuyama incurrió en una torpeza evidente. Pero eso no importaba. La historia parecía justificarlo. Y esto es, en definitiva, una profecía obvia: aquella que se sostiene en la apariencia de la historia. Si, por ejemplo, alguien dijera en medio de un gigantesco terremoto "ha llegado el Apocalipsis", muchos se inclinarían a creerlo. Tal la tesis de Fukuyama, pero al revés.

Fukuyama no era rebatible. Y así debió haber muerto, filosóficamente hablando. Aquello que es incuestionable no tiene real existencia. En efecto, para que una profecía se cumpla, la historia debe ocurrir. Ergo, Fukuyama debía inscribirse en la historia. Pero dado que su tesis es que la historia ha finalizado, Fukuyama muere con ella. ¿En qué lugar estaba dios al crear el espacio? En el mismo lugar que Fukuyama. ¿En qué momento creó dios el tiempo? En el mismo momento en que Fukuyama creó.

Descendiente de japoneses, Fukuyama debió al menos pensar en algún momento de manera oriental. La apariencia confunde la visión. La trama de los hechos inmediatos no permite contemplar la verdad. Pero Francis Fukuyama no tuvo en cuenta este punto de partida oriental porque él trabajaba para Occidente. Fukuyama es asesino de la Rand Corporation, una empresa que fabrica ideas para la Reacción norteamericana. Su folleto sobre el fin de la historia, de tenebrosas bases hegelianas, fue muy bien comprado y difundido. Es una idea reinante en los medios reproductores de ideas de todo el mundo globalizado.

Ahora bien, Fukuyama vino a la Argentina en medio de una gran crisis de la historia del capitalismo en este siglo. Y, desde luego, algunas preguntas incómodas salieron a su paso. —¿Cómo ve a América latina en este concierto de crisis? —le preguntaron.

—Me parece que ha sido, en gran medida, una víctima inocente. Muchos países de la región han tomado las medidas económicas correctas (...)

—¿No es extraño un sistema que, como usted dice, sacrifica víctimas inocentes?

—Es uno de los problemas de la globalización. Si usted abre un país a los mercados, el capital puede ayudar al desarrollo, pero su economía se torna vulnerable a los flujos internaciona-

les de dinero.

—No responde a mi pregunta sobre si es injusto. Sólo explica por qué sucede.

—Mire, hay una verdad: el mercado global significa más interdependencia. Es así, guste o no —parece irritarse Francis Fukuyama (Clarín, martes 15 de setiembre).

Hay, pues, problemillas. La historia no se cerró. Muy bien, estas asperezas de la realidad, que destruyen su capa de ordenada eternidad, de fin de la historia, ¿en qué residen? Dice Fuku: "Demasiada producción. La demanda global de productos está deprimida y hay países que producen en exceso". Lo cual se sabía: los explotados son a la vez los clientes del capitalista. Y la cuerda se corta por lo más delgado. ¿Qué historia ha terminado?

Cierto es que Fukuyama aún puede decir que esas crisis son absorbidas, o pueden ser absorbidas, por el capitalismo. Pero estos rechinamientos en la esmeralda y perfecta tesis del fin de la historia la hacen aparecer dudosa, perversa. "Mi trabajo está referido al plano de las ideas", se defiende el pensador. Esas ideas solo son posibles, sin embargo, merced al derramamiento de sangre inocente, a la violencia contra los inocentes. Y en el caso de los sistemas económicos de América latina, contra los idiotas, los viejos y queridos compañeros de ruta.

He aquí los problemas de las ideas más simples. Nunca son perfectas. La historia se las lleva por delante. Y nunca son del todo buenas: para cumplirse, exigen injusticias. Se sumergen un poco en el lodo y ya no relucen tan obvias, tan extremadamente simples, tan brillantes.

Fukuyama aun cree estar viendo las esencias. "Lo esencial siempre vuelve", dice, en oposición a la ideología comunista, que, según él, sacrificaba los sentimientos de familia, raza, cultura, nación. Si hubiera algo esencial, eso sería la idea de la libertad absoluta. Y Fukuyama no puede ignorar que la libertad no conculga con la explotación. Esta "esencia", como idea a realizar, tal vez aún anida en el hombre. Y es uno de los motores de los cambios incesantes que perturbaban a Francis Fukuyama, el que creyó ver a dios o a la idea absoluta hegeliana en la tierra, en 1989, cuando caían los ladrillos del muro de Berlín.

AUDIO

## Organización, agitación, revolución

En los momentos actuales en que muchos trabajadores han despertado al contacto de las ideas revolucionarias, en que ninguno puede ya dudar de la necesidad imperiosa de rebelarse contra el triple despotismo de la autoridad, la propiedad y la religión, en que nadie duda de la injusticia en que vivimos, y sin duda, es porque ha sido anulado como hombre por el hábito de la esclavitud, urge llegar a la asociación de las fuerzas para dar pronto, muy pronto, cima a la gran empresa confiada a la clase productora, o mejor a las masas revolucionarias que prefieren una renovación total del orden existente.

Toda modificación, todo cambio, todo trastorno en el modo de ser de las sociedades, es precedido de una fiebre inmensa de propaganda, de difusión de las nuevas ideas. Toda aspiración nueva, todo ideal innovador que se propaga y se extiende por todas partes, produce ciertos resultados inmediatos: organización de los elementos partidarios de la reforma; agitación consiguiente y continua de la sociedad en que se vive; y finalmente revolución general del orden establecido. El triunfo del nuevo ideal resulta de la organización, la agitación y la revolución promovida por sus partidarios tanto como de la desorganización, la impotencia y la resistencia de sus enemigos.

Un cambio radical de la sociedad, procede siempre de causas múltiples, de elementos complejos. La revolución es siempre el momento determinante de ese cambio. La agitación, el prólogo de la batalla. La organización, el primer elemento de vida y de fuerza.

Es, pues, preciso organizarse. ¿Cómo? Como se deben organizar los hombres libres, por el libre pacto, por la asociación. No es preciso que el proletariado en masa se organice, no es necesario que se reúnan muchos miles de obreros. Nunca las revoluciones las han hecho las mayorías. Si hay que organizarse es para hacer más poderosas las fuerzas, más potentes los elementos de combate, cada trabajador aislado puede hacer mucho, asociado puede hacer incomparablemente más. Esto es evidente. Que los elementos revolucionarios se busquen, se concierten y agiten a la opinión. Cada uno en su taller, entre sus afines, puede y debe propagar la asociación, preparar la agitación, luchar por la revolución. El agricultor entre los suyos puede y debe hacer lo mismo. Y unos y otros en todas partes, a toda hora, con elementos homogéneos o heterogéneos, deben emplear todas sus fuerzas en conquistar adeptos para la causa común, en asociarlos para su mejor aprovechamiento, y en lanzarlos a los movimientos procelosos del combate, a las agitaciones del comienzo de la lucha. Es preciso ampliar nuestros trabajos, salir de la propaganda individual, siempre deficiente, y entrar en la conquista de la masa para hacer llegar hasta ella, si no la razón filosófica de los nuevos ideales, por lo menos el sentimiento y la razón revolucionaria que se necesita para que el pueblo se arroje un día decidido a recobrar sus derechos y sus libertades.

Asociación de fuerzas, tal es el trabajo preliminar. Que todos los elementos sinceramente revolucionarios, que todos los hombres que sientan la necesidad de emanciparse, que los trabajadores principalmente, ya que son los esclavos de siempre, se afanen sin descanso ni tregua por llevar a todas partes la idea y el hecho de esta asociación indispensable para que no quedemos reducidos a un grupo de adoradores platónicos del ideal novísimo.

Una aspiración común sirve de base a nuestros propósitos: libertad política o de acción, libertad económica y libertad religiosa. Que cada uno pueda gobernarse a

si mismo. Que cada uno pueda entrar en conciencia libres con los demás en cuanto atañe a la producción, al cambio, y al consumo, en cuanto se refiere a la industria, a la agricultura, a la ciencia, a todas las manifestaciones de la actividad humana. Que cada uno pueda rendir culto en su conciencia a lo que quiera y como quiera. No más poderes ni más privilegios. No más autoridad constituida, no más un monopolio de la riqueza, no más poder religioso. Que la libertad, en toda su extensión, sea nuestro constante ideal.

El trabajador, el acalorado, heredero del paria, del lóta, del esclavo y del siervo, debe ser hombre libre. Que se asocie a los demás trabajadores libremente, que se organice con sus compañeros para la lucha por el interés, por la aspiración común. Puede y debe aislado trabajar. Puede y debe asociarse para hacer más fructífero su trabajo. El obrero que permanece indiferente ante este movimiento renovador, el que se resigna a la esclavitud del salario, el que no sigue a sus hermanos en el combate de la nueva idea, falta a todos sus deberes como hombre y a sí mismo se menosprecia y se deprava.

Es preciso que los trabajadores salgan de la degradación en que el salario los acorrala, es necesario que por un sacudimiento de su dignidad protestada hagan trujir las cadenas que les atan, es urgente que sacudan energicamente todo su organismo y entren de lleno en esta asociación de las fuerzas revolucionarias que por todas partes se extiende poderosa.

Y una vez que este es el deber del obrero, ya que respondiendo al movimiento de avance actual ha de asociarse para la lucha, no debe reducirse a la monotonía de la organización creyendo haberlo hecho ya todo, no ha de contentarse con una letanía de palabras que no responden a los hechos. La asociación debe ir seguida siempre de la agitación: agitación por la palabra, por el periódico, por el folleto, por el libro, por la resistencia energética, por la acción decidida contra todo lo que nos estorba; la agitación individual, nunca censurable, es sin embargo deficiente, es incompleta. La agitación por la asociación, la agitación en masa es mucho más potente. Lo repetiremos: cada trabajador aislado puede hacer mucho, asociado puede hacer incomparablemente más. Que la propaganda y la agitación escrita circule profusamente, que no se reduzca al círculo de los creyentes, que la agitación oral salga del círculo familiar y entre en el mitín, en la aglomeración de las calles y de las plazas, que la resistencia se extienda y se transforme en una enérgica reivindicación; que la acción se lleve a cabo por las masas en los centros industriales y en el campo, promoviendo verdaderos chispazos revolucionarios que preparen el terreno del sacudimiento final. Nada de doctrinarismo o de exclusivismo. Agitate por todos los medios adecuados, digan lo que quieran las sectas. Organízase libre y decididamente, dejándose de sutilezas metafísicas. Y organízase y agítase para apropiarse totalmente a los acaparadores de la libertad, de la riqueza y de la ciencia, organizarse y agitarse para provocar cuanto antes el momento supremo de la Revolución Social.

A la indiferencia acostumbrada, que siga la actividad de los hombres libres; a la sumisión en el taller y en el campo, que suceda la protesta permanente contra la infamia del salario; a la pasividad exterior, que siga la agitación constante contra toda coacción autoritaria, contra todo privilegio económico, contra toda irracionalidad religiosa. Nada de parsimonia política, nada de idilios imposibles, nada de transigencias con todo lo antiguo, todo lo decrepito. Ideas y procedi-

## LA PROTESTA

de carne humana aglomerada en entros de pestilencia física y moral. Organización y agitación para que la rebelión parcial de cada instante se convierta en la rebelión definitiva que ha de emanciparnos.

Trabajadores todos, ¡A organizarse! Trabajadores todos, ¡A la agitación por la vida, por la dignidad, por la libertad! Trabajadores todos, ¡A rebelarse!

Ricardo Mella

Conferencias de principios de siglo

## Revista Diógenes

En el número del 12 de septiembre de 1998 hay publicada una nota que se me hizo hace tres o cuatro meses.

Por mi parte, no fue revisada para la publicación y en líneas generales refleja lo que pienso. De cualquier manera sucede que en este tipo de práctica, no siempre se dice con claridad lo que se pretende decir, a veces se agregan formas de interpretación y los inconvenientes que pueda haber para la desgrabación.

Voy a intentar aclarar algunos puntos.

...Se atribula el derecho de hablar de una cárcel en nombre del pueblo.

Mas allá de los conceptos de la hija de Gonzalez Pacheco, es una crítica a la guerrilla, al atribuirse en nombre del pueblo, el derecho de encerrar a alguien.

"Para mí se justifica que alguien salga y mate un botón, porque yo me siento humillado, cuando un botón me pide documentos en la calle. Las reacciones violentas siempre están justificadas para mí."

Mi hija era chica y necesitaba un aparato para los dientes. Lo que ganaba en el trabajo no daba, no se los pude comprar, ese solo hecho me hubiera convertido en revolucionario.

Uno mira a los ancianos, próximos a la muerte, existencias en blanco escamoteadas a la vida. La gente... sin antes ni después. Las criaturas entre el hambre, la desnutrición, la prostitución, la esclavitud.

Y cuando alguien intenta una protesta o asume una actitud contra este sistema criminal, ahí está la policía para resguardarlo. La policía vela por nuestra agonia.

De ahí, que sin recomendar matar a un botón, las reacciones violentas siempre están justificadas.

Como nos han convertido en una abstracción de la realidad, lo que digo, puede sonar desmesurado, sobre todo si estamos mas o menos bien comidos, si tenemos cubiertas las necesidades básicas y sobre todo, si tenemos, buenos modales y paciencia.

"No estoy dispuesto a ser demasiado pluralista, porque es perder mi espacio, mi fuerza y mis discusiones."

No estoy dispuesto a ser demasiado pluralista, la vertiginosa historia ya ha agotado muchas cosas, achicado espacios. Quedan en pie por un lado el término de autoridad y por otro el de libertad, términos absolutos. El pluralismo, pasó a ser, no mas que un reflejo del instinto de conservación.

"No comparto la idea de contrato de (Eduardo) Colombo, que decía la otra vez, 'si uno hizo un contrato, hizo una sociedad y si no cumple el contrato está cometiendo una estafa'. Reivindico la actitud de rebelión ante ese contrato porque rechazo cualquier concepto policial.' Quiero aclarar particularmente esto: pese a discrepar con el concepto del compañero Eduardo Colombo, ya que me parece coercitivo, para nada creo que Colombo pueda sostener un concepto policial.

Para terminar agradezco al responsable de la publicación por la nota.

A.F.

## El alemancito

Miramos la realidad, desalienta. Como diría algún crítico de poesía y filosofía: "La realidad supera la ficción", y otro escriba: "El exceso de optimismo obedece a incapacidad intelectual." Conclusión: lo volátil y la ignorancia nos salva... sino, "cachá el bufoso y chau..."

Desolación. Todo se traduce a cálculos matemáticos, suma y resta. Los códigos y valores son de la Bolsa, es más, han desaparecido hasta los pseudovalores, la sensibilidad se va quedando sin rinesones.

Vemos con desesperación, los niños condenados a nuestras garras. Pese a todo inducen al optimismo. ¿Cuándo será el momento, en el que alguna generación lo suficientemente fuerte, se pare para decir "de eso no queremos mas."

Chris Mónaco, el alemancito de 14 años. ¿Un anticipo? Según los medios de información argentinos, llegó al país hace unos meses, enviado por el gobierno alemán y está acusado de ciento setenta causas penales. Robos en propiedades particulares, robo de estereos, daños contra teléfonos públicos, contra una grúa, rotura de vidrios de una puerta y una ventana, disparos de revolver contra un tren de carga y el alumbrado público, robo de cámara fotográfica.

De los coches se llevaba los estereos (la música), robó cigarrillos y varias floreras, dicen que le gusta la cerveza... el hecho más violento, fue contra su tutora (esa especie de movicom humano), además se fugó doce veces de institutos para menores.

La corporación de medios, celosa clase media, custodios del orden público, desizó la información, luego desmentida que en el hotel donde se alojó intentó robar la caja fuerte, la flor de la ducha y también que en sur, había robado un coche y estrangulado un gato. ¡Caja fuerte, cantidad de dinero! ¡Coche último modelo, velocidad! ¡Duchas, perfume francés! ¡Gatos muertos (¿se acuerdan del petiso orejudo?)! Toda una psicología, una idiosincrasia argentina.

El gobierno alemán destina 50.000 dólares para su regeneración y hacer creer que es un caso excepcional. No lo es en Alemania, país de tradición militar ni en el resto del mundo.

Las investigaciones científicas hablan de genes. Todavía son infima minoría, creemos en una rápida multiplicación, la vida llama a la vida.

A.F.

## LA PROTESTA

## Bayer y el Anarquismo

Cuando se le pregunta a Osvaldo Bayer porque eligió el anarquismo como tema central de su obra de investigación histórica contesta así: "Para rescatarlo del olvido, ya que el peronismo había escondido la historia del movimiento obrero anterior a 1945. Durante muchos años la gente creyó que el sindicalismo y la lucha obrera habían nacido con Perón, cosa que no es así. Trotsky dijo alguna vez que si los anarquistas no existieran habría que inventarlos, porque le han hecho mucho bien a la humanidad con su incorruptible oposición. Demostraron tener una línea que no abandonaron nunca. La cual en este o cualquier otro tiempo histórico implica mucho sacrificio. El anarquista sabe que nunca llegará a ocupar un cargo político, ni tampoco un cargo sindical. Fue y es una ideología al servicio de la sociedad, y no para ocupar cargos. Es en gestos como ese en donde se hacen visibles sus deseos de una vida digna para la humanidad. Eso me atrae mucho de ellos; por eso los he acompañado como hombre y como historiador. Lo cual no los exime de mis críticas. Creo que el movimiento tiene que superar ciertos totalitarismos de pensamiento, si es que no quiere caer en el sectarismo. Recientemente en La Protesta, me criticaron por una nota que escribí reconociendo la figura del Che Guevara. Digan lo que digan, no renuncio a reconocer a los hombres que fueron protagonistas de la historia, aunque no hayan sido anarquistas. ¿O acaso se puede desconocer a hombres como Zapata o Sandino? Creo que el error está en erigirse como juez de la historia. En casos como esos es cuando se puede caer en el sectarismo. Hay que luchar contra eso: por el bien del anarquismo y por su salud; el anarquista tiene que ser todo menos sectario."

Extraído del Suplemento Radar de Página 12, 26 de julio de 1998.

### Nosotros

Intento ponerme a tono, recurro al diccionario... algunas palabras agregadas, la sensación de siempre... uniforme, sin cadencia. Va a quedar en intento.

"SECTARIO: que profesa o sigue una secta. Secuaz, fanático e intransigente de un partido o una idea".

"SECUAZ: que sigue el partido u opiniones de otros".  
Sigo opiniones de otros, sin embargo diría que ni siquiera soy ortodoxo, mucho menos dogmático o pragmático.

"SECTA: doctrina particular de un maestro que la halla o la explica y seguida y defendida por otros".

Sigo el pensamiento de "maestros".  
"FANÁTICO: que defiende tenaz y ciegamente opiniones o creencias religiosas. Preocupado o entusiasmado grandemente por una cosa".

A causa de las preocupaciones, estoy entusiasmado grandemente por la idea anarquista.

"INTRANSIGENTE: que no transige".  
No transijo, a veces modifico voluntariamente y otras...

La nota de Radar no refleja el orden de cuestionamiento. Lo que nos motivó no es la opinión que tenemos del Che Guevara, sino la postura de Bayer. Y el acompañamiento que está haciendo Bayer de (y con) los anarquistas.

"...para rescatarlos del olvido...", bastante discutible, además decimos que las ideas del anarquismo subyacen en la historia sin depender de ella, son inherentes al individuo.

"Trotsky dijo alguna vez, que si los anarquistas no existieran habría que inventarlos, porque le han hecho muy bien a la humanidad con su incorruptible oposición".

Trotsky: responsable de la masacre de los marineros de Cronstadt, defensores de la clase obrera, en huelga de resistencia a la dictadura bolchevique. "La vanguardia de la revolución" según el mismo Trotsky. "Si no se rinden los vamos a cazar como perdices" sentenciaba después el teórico de la revolución permanente. Y los masacraron.

"Los anarquistas por razones obvias fueron especialmente perseguidos. Uno de los hechos más notorios de su lucha fue el del ejercito guerrillero machnovista (que debía su nombre a Nestor Machnov, revolucionario liberado en 1917 tras nueve años de cárcel) de tendencia anarquista, que había combatido y expulsado al zarismo de toda Ucrania, luchando en ocasiones junto al Ejército Rojo, pero con total autonomía. Cuando el zarismo estaba prácticamente derrotado, Trotsky llamó a la plana mayor del ejercito guerrillero y cuando llegaron a Moscú, los hizo arrestar y fusilar..." ("La Protesta" nº 8198). Trotsky, uno de los más conspicuos asesinos de anarquistas y opositores en general, uno de los más importantes responsables de la contrarrevolución.

Habría que preguntarle a Bayer, si sabe en que momento dijo Trotsky lo que dijo, nosotros si lo sabemos: antes y después.

Es verdad, el movimiento anarquista sostiene principios totalitarios (la totalidad de los atributos y las partes de algo) su razón de ser. El rechazo absoluto del Estado y de cualquier (de la más evidente a la más tenue) estructura policíaca (autoritaria). La exigencia de la libertad absoluta, del espacio donde el individuo y su naturaleza sociable, pueda optar por lo que determine su voluntad.



(ATHE KOLLWITZ

"Creo que el error está en erigirse en juez de la historia". (¡Increíble! Dicho por Bayer)

Juicio, enjuiciar, juzgar... aspiramos a tener juicios sobre las cosas. Enjuiciamos, juzgamos ¿Y qué es la sacrosanta historia? Es Napoleón, el vecino, Falcón, Marcos, Herminio Iglesias, Che Guevara, Radowitzy, Sábato, el doctor Bergés, Dios, Buenaventura Duruti, Juan XXIII, el sub Tacho, Camps, Maquiavelo, ...us Linhg, Hitler... es realidad y lógica. La historia es mierda salpicada de grandezas.

Acerca de la vigencia del anarquismo Bayer opina: "Lo que tiene vigencia son las ideas anarquistas, no el movimiento. El Estado se ha complicado muchísimo. Antes el anarquismo no reconocía al Estado, y por ejemplo, los obreros discutían directamente con los patronos las leyes laborales, y no querían para nada al Estado. Después el Estado e inmiscuyó y mientras los anarquistas hacían las huelgas, los convenios con el gobierno los firmaban los socialistas. Así fueron perdiendo vigencia los anarquistas, por no querer reconocer al Estado. No se lo puede negar hoy, lo que sí hay que hacer es democratizarlo. Eso es un principio anarquista. Después en los principios anarquistas está la educación antiautoritaria, que tiene vigencia. Ya la educación sería imposible como a principios de siglo, con un maestro con un puntero pegándole en la mano a un alumno. Se le permite al alumno cierto debate, ciertas normas de convivencia. Se han prohibido las palizas y esas cosas que existían antes. Esto se debe en gran parte a la lucha de los anarquistas durante tantas décadas. Después el antiautoritarismo en la sociedad, la defensa de la ecología. El Partido Verde alemán tiene muchos principios anarquistas. El feminismo y la lucha por la reivindicación de la mujer es iniciada por los anarquistas. Las ideas anarquistas marcan mucho futuro. El problema es que hay muchos intentos que se denominan anarquistas que son muy simpáticos pero no pasan de eso" (Revista "El Imperio contraataca" nº zero año 1).

El Estado y su reconocimiento, es una de las causas que han generado la ideología anarquista, los logros que aportaron los anarquistas fueron producto de su "negación", y es degradarla pretender que su función sea la de democratizarlo.

En la ideología anarquista, no entran, ni la última versión de Badaraco, ni Pascual Vuotto reclamando por su inocencia en el Congreso, ni el pedido de Juicio y Castigo.

Con el estallido de Chiapas, Juan Gelman decía que el anarquismo era la rama libertaria del marxismo... y ahora Bayer con esta versión socialdemócrata.

Decíamos en el aniversario de los cien años que no somos una minoría ético-moral, encargada de hostilizar al sistema. Somos mucho más que eso. Somos una posibilidad concreta de estructura social.

"Hemos sido derrotados" repite en "La Maga" del 1º de abril de 1998. Éxito y derrota, parámetros del sistema... de Poder. Nací en un hogar obrero anarquista, seguí las ideas y "sufrí" los avatares, y aún cuando en el suelo, me sentí "ganador". Otro estado totalitario. Tal vez en esto, radique el fundamento psicológico anarquista, y lo que nos diferencia de demás ideologías.

"Recientemente en "La protesta", me criticaron por una nota que escribí, reconociendo la figura del Che Guevara..." "...al Che lo conocemos por su consecuencia. Tal vez todos podríamos criticarlo en esta aula que lleva su nombre, pero primero deberíamos demostrar que hicimos nosotros, si llevamos una vida consecuente en la búsqueda de la verdadera democracia, la justicia y la solidaridad de nuestros pueblos" (Página 12, enero de 1998)

Posición más que totalitaria, sutilmente autoritaria y globalizadora. Repetimos, éste es el orden de las cosas, pero además creemos dejar claro, que las críticas a Bayer son consecuencia de la reivindicación que hacemos de los anarquistas y la ideología.

Amanecer fronto

## Internet en el anarquismo IV

¿Qué clases de eco-anarquismo hay?

La importancia de las ideas anarquistas como solución a la crisis ecológica es un tema común a casi todas las formas de anarquismo actuales. Esta tendencia se remonta al importantísimo trabajo de Piotr Kropotkin cuando dice que la sociedad anarquista se basaría en la confederación de comunidades que unirían el trabajo manual y el intelectual así como la industria y la agricultura. La idea de una economía en la cual "lo pequeño es bello" fue propuesta casi cien años antes de que fuese adoptada por lo que se llamaría el movimiento "verde". Asimismo, en "El apoyo mutuo" Kropotkin documentó como la cooperación dentro de las especies y entre ellas y su entorno es a menudo más beneficiosa que la competición. La obra de Kropotkin, junto con la de William Morris, los hermanos Reclus (ambos geógrafos de fama mundial, como Kropotkin), y muchos otros sentó las bases del interés del anarquismo en los problemas ecológicos de hoy.

El movimiento eco-anarquista dentro del movimiento tiene dos principales focos: la ecología social y el anarquismo "primitivista". La ecología social está asociada con las ideas y la obra de Murray Bookchin, que ha escrito sobre ecología y anarquismo desde los años 1950 y ha sido, más que nadie, la persona que ha puesto la ecología en el corazón del anarquismo.

El anarquismo "primitivista" está asociado con una gama de revistas, la mayoría basadas en los EE.UU., tales como "The Fifth State", que hacen hincapié en la naturaleza anti-ecológica del capitalismo y adoptan una posición francamente anti-tecnología y anti-civilización. Generalmente son hostiles a la ecología social, la cual ven como incapaz de llegar al fondo del problema, la "sociedad industrial" moderna; y creen que el deseo de parte de la ecología social de retener ciertos tipos de tecnología resultará en el nuevo crecimiento de la "civilización" que nos destruirá a nosotros y al planeta.

La ecología social localiza las raíces de la crisis ecológica en las relaciones de dominio entre la gente. La dominación de la naturaleza es vista como un producto de la dominación dentro de la sociedad. Por ello los ecologistas sociales consideran esencial el atacar a la jerarquía, no a la civilización como tal. Además, la ecología social considera el uso de la tecnología apropiada esencial para liberar a la humanidad y al planeta. Al estar en contra de la tecnología en sí, la gente emplearía todo su tiempo trabajando, y así las estructuras jerárquicas se desarticularían de nuevo.

Finalmente, está la "ecología profunda" que, debido a su naturaleza bio-céntrica, es rechazada por muchos anarquistas como anti-humana. Hay pocos anarquistas que piensan que la gente, como humanos, son la causa de la crisis ecológica, como parecen sugerir muchos ecologistas de profundidad. Por ejemplo, Murray Bookchin ha sido particularmente muy vocal en su criticismo de la ecología profunda y las ideas anti-humanas ha menudo asociadas a ello. Casi todos los anarquistas sostienen que no es la gente, sino el sistema la causa del problema, y que solo la gente puede cambiarlo. La ecología profunda, en particular la organización Earth First! (E.F.), ha cambiado considerablemente con el tiempo y E.F. tiene hoy día una estrecha relación con la Unión Sindical Industrial Workers of the World (I.W.W.). Aunque la ecología profunda no es una rama del eco-anarquismo, comparte muchas ideas y esta ganando aceptación por parte de los anarquistas ha

medida que E.F. rechaza sus ideas misantrópicas y comienza a ver que la jerarquía, no la raza humana, es la causa del problema.

¿El anarquismo es pacifista?

Aunque muchos anarquistas rechazan la violencia y proclaman el pacifismo, el movimiento no es esencialmente pacifista. Sin embargo, una línea pacifista siempre ha existido en el anarquismo, siendo León Tolstói su principal exponente. No obstante, la mayoría de los anarquistas apoyan el uso de la violencia revolucionaria, ya que la fuerza física será necesaria para derrocar el Poder establecido y repeler la agresión estatal. El problema de la violencia tiene relativamente poca importancia para los anarquistas, ya que no la glorifican y opinan que debe mantenerse a un mínimo. Como dijo Alexander Berkman, los que acentúan la violencia son aquellos que creen que "es igual que si nos arremangamos para trabajar y a esto lo consideramos el trabajo" al contrario, "el aspecto bélico de la revolución es simplemente el arremangarse. El trabajo real viene después".

No obstante, los anarquistas son anti-militaristas y se oponen a las guerras capitalistas, siendo a menudo encarcelados por sus actividades. Emma Goldman y Alexander Berkman fueron arrestados y deportados de los EE.UU. por organizar una liga anti-conspiración en 1917. El sindicato anarco-sindicalista Y.W.W. fue aplastado por una ola de represión gubernamental debido a la amenaza que su organización y su mensaje contra la guerra presentaban a las poderosas élites que estaban a favor de la guerra.

El atractivo del pacifismo para los anarquistas está claro. La violencia es autoritaria y coercitiva, así pues su uso parece contradecir los principios anarquistas. Muchos anarquistas que no son estrictamente pacifistas están de acuerdo con los anarquistas pacifistas cuando dicen que la violencia es a menudo contraproducente, enajenando al pueblo y dándole al Estado una excusa para reprimir el movimiento. Todos los anarquistas apoyan la acción directa no violenta y la desobediencia civil, que muchas veces presentan un camino mejor hacia el cambio radical. Muchos anarquistas, como Noam Chomsky y Paul Goodman han sido figuras claves del movimiento pacifista.

Sin embargo, son raros los anarquistas puramente pacifistas. La mayoría acepta el uso de la violencia como un mal necesario y abogan por su mínimo uso. Todos están de acuerdo en que una revolución es rechazada por muchos anarquistas como anti-humana. Ellos dicen, sin embargo, que no es autoritario el destruir la autoridad o usar la violencia para resistir a la violencia. Por lo tanto, aunque muchos anarquistas no sean pacifistas, casi todos rechazan la violencia excepto en defensa propia.

¿Qué es el anarco-feminismo?

Aunque la oposición al Estado y todas las formas de autoridad tuvieron una fuerte voz entre las primeras feministas del siglo XIX, el movimiento feminista más reciente que empezó en los años 60 fue fundado sobre la práctica anarquista. De ahí viene el término anarco-feminista, refiriéndose a las mujeres anarquistas que actúan dentro de los más amplios movimientos feministas y anarquistas para recordarnos sus principios.

Anarquismo y feminismo siempre han estado estrechamente relacionados. Muchas notables feministas han sido también anarquistas, incluyendo la pionera Mary Wollstonecraft, la comunera Louise Michel, y esa infatigable campeona de la libertad de la mujer, Emma Goldman. Freedom, el periódico anarquista más antiguo del mundo, fue fundado por Charlotte Wilson en 1886. Además, todos los grandes pensadores anarquistas (menos Proudhon) apoyaron la igualdad de la mujer. El movimiento "Mujeres libres" de España durante la revolución es un ejemplo clásico de mujeres anarquistas organizándose para defender sus libertades básicas y crear una sociedad basada en la igualdad de la mujer.

Cathy Levine señaló que en los años 60, "grupos independientes de mujeres comenzaron... a crear... organizaciones similares a aquellas de los anarquistas de muchas décadas y regiones. No fue accidental tampoco."

No es un accidente porque, como han dicho eruditas feministas, las mujeres son las primeras víctimas de la sociedad jerárquica, que se cree comenzó con el auge del patriarcado y las ideologías de dominación ya tarde en la era Neolítica. Marilyn French alega que la primera estratificación social de importancia en la raza humana ocurrió cuando los hombres empezaron a dominar a las mujeres, convirtiéndose ellas en efecto en una clase social "más baja" e "inferior".

Peggy Kornegger ha llamado la atención sobre los fuertes lazos que hay entre el feminismo y el anarquismo, tanto en la teoría como en la práctica. "La perspectiva feminista radical es casi puro anarquismo" escribe ella. "La teoría básica postula que la familia nuclear es la base de todos los sistemas autoritarios. La lección que el niño aprende... es obedecer la gran voz anónima de la autoridad. Graduarse de la niñez a la edad adulta es convertirse en un autómatas total, incapaz de dudar o incluso de pensar con claridad."

Las anarco-feministas señalan que los rasgos y valores autoritarios, por ejemplo la dominación, la explotación, la agresividad, la competición, la desensibilización, etc., son altamente valorados en las civilizaciones jerárquicas y son tradicionalmente calificadas como "masculinas". En contraste, los rasgos y valores no autoritarios tales como la cooperación, el compartir, la compasión, la sensibilidad, el calor humano, etc., son tradicionalmente vistos como "femeninos" y son así devaluados. Las eruditas feministas han rastreado este fenómeno al desarrollo de las sociedades cooperativas, "orgánicas" en las que los rasgos y los valores "femeninos" prevalecían y eran respetados. Después de estas conquistas, tales valores llegaron a ser vistos como "inferiores", especialmente por los hombres, ya que los hombres estaban encargados de la dominación y la explotación bajo la patriarquía. De ahí que las anarco-feministas se hayan referido a la creación de una sociedad anarquista, no-autoritaria, basada en la cooperación, el compartir, el apoyo mutuo, etc., como la "feminización de la sociedad".

Las anarco-feministas han notado que "feminizar" la sociedad no puede ser logrado sin la democracia directa ni la descentralización. Esto se debe a que los valores y tradiciones patriarcal-autoritarios que desean derrocar están encarnados y son reproducidos en las jerarquías. Así pues el feminismo supone descentralización, que a su vez supone democracia directa. Muchas feministas así lo han reconocido, según se refleja en sus experimentos con formas co-



lectivas de organizaciones feministas que eliminan la estructura jerárquica y las formas competitivas de toma de decisiones. Algunas feministas han dicho incluso que las organizaciones de democracia directa son específicamente formas políticas femininas. Al igual que todos los anarquistas, los anarco-feministas reconocen que la auto-liberación es la llave para la igualdad de la mujer y por consiguiente, para la libertad.

El anarco-feminismo trata de mantener al feminismo fuera de la influencia de la dominación por ideologías autoritarias tanto de la derecha como de la izquierda. Propone la acción directa y la autosuficiencia en lugar de campañas reformistas de masas favorecidas por el movimiento feminista "oficial", con su creación de organizaciones jerárquicas y centralizadas y su ilusión de que el que haya más jefas, políticas y soldados mujeres es un paso hacia la "igualdad". Las anarco-feministas señalarían que la llamada "ciencia empresarial" que las mujeres tienen que estudiar para llegar a ser gerentes en las empresas capitalistas es principalmente un conjunto de técnicas para controlar y explotar a los trabajadores en las jerarquías corporativas, mientras que "feminizar" la sociedad requiere la eliminación de la esclavitud asalariada capitalista y la dominación por la derecha en su totalidad. Las anarco-feministas se dan cuenta de que el aprender a ser una buena explotadora no es un paso hacia la igualdad.

Las anarco-feministas tienen mucho que contribuir a nuestro entendimiento de los orígenes de la crisis ecológica en los valores autoritarios de la civilización jerárquica. Por ejemplo, un número de eruditas feministas han discutido que la dominación de la naturaleza ocurrió paralela a la dominación de la mujer, que ha sido identificada con la naturaleza a través de la historia. Las mujeres y la naturaleza son ambas las víctimas de la obsesión por el control que caracteriza la personalidad autoritaria. Por eso un número creciente de ecologistas radicales y feministas van reconociendo que las jerarquías tienen que ser desmanteladas para lograr sus fines respectivos.

(Aclaremos que no siempre compartimos las opiniones)

**Redactor Responsable**  
**Amanceur Fiorito**  
**R.N.P.I. 1.300.262**  
**Giros**  
**Amanceur Fiorito**  
**Correspondencia**  
**Casilla de Correo 20**  
**(1439) Bs.A.s. Argentina**

## Sobre Foucault...(una carta)

Susodichos de "La Protesta"

"Foucault, algo que podría sintetizar su posición: el empeño por mejorar las cárceles"

Esta frase que aparece en el último número de "La Protesta" es lo que dio origen a estas líneas y a un gran enojo, aunque sin llegar a las puteadas, que espero, esta forma de (in)comunicación mediante, poder descargar.

La mayoría de la obra de Foucault se basa en el análisis del encierro, pero ampliando las fronteras del sentido común, su objeto de análisis no son solo las cárceles, sino que incluye también, a las escuelas, los hospitales, "loqueros"... en todas estas esferas/instituciones de la vida cotidiana, nuestra vida cotidiana y la de otros. Foucault ve aparatos de reproducción del orden establecido, que determinan, a través del poder que les es conferido, la opción de los otros.

Esos aparatos obviamente están representados por las instituciones de tipo carcelarias, lo que para Don Foucault implica a todas las instituciones (Dios-Familia-Educación-Salud...)

Es entonces como para Don Foucault el ser humano está preso de las relaciones de poder, el hombre/mujer están presos en la cotidianeidad, clasificado, con una identidad fijada por el entorno.

Sé que me estoy yendo al carajo. Precisemos. Don Foucault analiza el tema del encierro, las cárceles, sí, pero no por eso él las cree necesarias, es más, en mis lecturas de sus libros entendí todo lo contrario.

Tampoco considero a Foucault como un filósofo de la liberación, ya que en realidad no da ninguna fórmula o solución al tema. Pero no lo considero, ni creo que sea así, un filósofo de la opresión. En todas sus obras analiza el tema del encierro, la opresión, ya sea económica, política, social, sexual, no por esto se convierte en un "práctico" del encierro, el no deja de ser un "teórico". De ahí a que sus análisis sean usados para perfeccionar, por ejemplo, el sistema carcelario es otro tema. Al producir conocimiento uno no es responsable, ni puede serlo, del uso posterior que le den a esas "verdades" los otros.

En fin, totalmente desentendido de lo ustedes en esa nota, y a pesar de que creo poco y nada se me habrá entendido en estas líneas, espero haya servido de algo. Queda pendiente para futuros próximos un debate.

Algunas frasecitas de Don Foucault para aclarar un poco de que se trata (el pueblo quiere saber...)

"Lo carcelario "naturaliza" el poder de castigos, como "legaliza" el poder técnico de disciplinar. Al homogeneizarlos así, borrando lo que puede haber de violento en el uno y de arbitrario en el otro, atenuando los efectos de rebelión que ambos pueden suscitar, haciendo circular de uno a otros los mismos métodos mecánicos y discretos, lo carcelario permite efectuar esa gran "economía" de poder.

"El efecto más importante del sistema carcelario y de su extensión es que logró volver natural y legítimo el poder de castigar. Tiende a borrar lo que puede haber de exorbitante en el ejercicio del castigo."

"En esta sociedad panóptica, de la que el encarcelamiento es la armadura omnipresente."



En la dialéctica que pueda surgir de las posiciones encontradas, Marx, Bakunin, para nosotros Foucault queda en el medio. Valioso por cierto, pero insuficiente para la ideología anarquista. Y como dice la compañera, todo análisis puede ser usado. TESIS-ANTITESIS=SINTESIS.

Decimos que si hay algo en el artículo, que está tratado "con seriedad" es Foucault. Al menos esa fue la intención. Tal vez el concepto no sea lo suficientemente claro, mas que nada, por las características de la nota. Sabemos que aboró la totalidad de la problemática social, la cita de la cárcel, se debe a que para nosotros, ésta sintetiza la perversión del sistema.

De cualquier manera, es evidente que tenemos diferencias con la posición de Foucault y a pesar de lo que dice la compañera, y ayudados por las citas que hace en la carta, no es un filósofo de la liberación y no da ninguna fórmula o solución, los conceptos tienen cierta lógica de desarrollo.

Nada es "pasivo" y Foucault y sus conceptos son una posición.

Fin

A.F.

# Inhumano

(Ya publicado)

En Kilmes, el sábado 12 de agosto (de 1995) se realizó el "Juicio ético y popular" (organizado por personas vinculadas a la defensa de los Derechos Humanos) a Jorge Antonio Bergés, torturador y médico de la policía bonaerense.

(fragmento del relato de algunas víctimas)

todo se desarrolla ante mil miradas que observan atentas el comprobado caso local. "Yo tengo mi hermana desaparecida -dice Rosano Valenzi- Bergés la llevó al hospital de Quilmes con otros cuantos policías de la Provincia y de la Brigada de Quilmes. Llegaron en patota, pero el doctor Blanco (quien fue el médico que atendió a mi hermana) no les permitió entrar a la sala de parto. En ese momento, mi hermana pudo decir quien era y pedir que avisaran a su familia. Una partera compadecida avisó por medio de un anónimo. Fue María Luisa Gonzalez, quien desapareció una semana después de haber avisado. el 7 de abril de 1977. Mi sobrina nació el 2 de abril de 1977. Bueno, después de unos días mi mamá fue al hospital y le negaron todo. El director Inarte le echó, todo el personal del hospital, tipo cassette, continuó Rosano- dijeron que la nena había muerto, pero que nadie había firmado la partida. Solamente existe una declaración que dice: "Si, la nena murió, pero se la llevó Bergés". Así que yo la sigo buscando, porque para mí no murió. [Bergés sabe donde está! Además, a mi hermana la retiraron del hospital en el piso de una camioneta después de tres horas de haber tenido familia, y a la nena la dejaron en Neonatología con la orden que Bergés le dio al doctor Pérez Casal (quien era el jefe de esa sección) de que a esa nena no la retiraba nadie sin su consentimiento. O sea que el ya la tenía destinada...

En aquel sábado de agosto hubo mas testimonios, pero existió uno que tocó a todos de manera especial: fue el de Adriana Calvo de Laborde, nadie lo podrá olvidar...

El ginecólogo especializado en la tortura fue condenado en 1996 por el delito de aplicación de tormentos en forma reiterada a personas privadas de su libertad. Este argentino y quilmefío estaba a cargo de los partos en los centros clandestinos de detención durante la dictadura. Las madres parurientas eran luego asesinadas, sus bebés robados y entregados, en su mayoría, a militares y policías...

Extraído de "Los Indios Kilmes", año 3 número 7, noviembre - diciembre de 1995.

Tras el recordatorio y el reciente atentado contra el médico torturador Bergés, vamos a dejar sentada nuestra posición. La nuestra, como otras a las que vamos a hacer referencia, están y estuvieron dadas sobre un posible hecho vindicativo.

Los organismos de Derechos Humanos, partidos y organizaciones progresistas, casi en su totalidad, repudiaron el hecho. Decisión política; expresión impersonal de la que todos toman parte, pero nadie en particular es responsable, a no ser la institución (verdad a medias) algo así como una obediencia debida. Pero hubo también opiniones individuales con respaldo sólido. Graciela Fernández Meijide, pidió que cayese todo el peso de la ley sobre los autores del atentado.

Ya hace unos años, cuando todavía no había sido diputada y no se había sentado en el parlamento con Rico y otros, en un programa de radio que conducía "el gordito" Lanata, ante una pregunta de éste sobre que actitud tendría si se encontrara con alguno de los secuestradores de su hijo desaparecido, respondió algo así como que simplemente lo miraría, entonces "el gordito del programa" agregó: "Claro, si uno tuviera una reacción violenta sería tan reaccionario como ellos."

Mariano Grondona, también opinó sobre el tema. De la víctima dijo que había sido un torturador, que no era una persona honorable y otras adjetivaciones, pero que era un ser humano.

López Rega y la triple A, según Grondona, en aquel entonces fueron un mal necesario. Entre los cientos de crímenes de esa organización voy a recordar uno en la localidad de Temperley. Secuestraron a once jóvenes (hombres y mujeres) y en un baldío los ataron, les colgaron explosivos y los volaron. Quedaron restos humanos esparcidos por casas vecinas y hasta colgados de cables de luz. Seguramente para Grondona, (hoy arrepentido) también los Bergés fueron un mal necesario, y lo van a volver a ser si peligran sus privilegios y los de su clase.

¿Acaso alguien con sensatez, puede creer que estos cientos de miles de Bergés (dueños y empleados) puedan modificarse, puedan dejar de ser lo que son?

Y toda esta exaltación humanista está fundamentada en la religión y en la ley... el no matarás, el castigo. Esto es humano, recitan pastores y rebaño, no el odio y la venganza. Quien tenga conciencia de lo que se vive, de lo que pasa, y con mas "palpable" motivo haya sido víctima directa o indirecta de la persecución, la tortura, la muerte, ¿qué actitud más digna y humana que el odio y la venganza ante la humillación puede tener?

Contra el concepto de castigo, herencia doctrinal "del maestro" de los verdugos, y contra sus acólitos Iglesia y Poder, ascendidos a la jerarquía del maestro, enojados en dueños de vidas y muertes, contra esto el "HOMBRE" y su DIGNIDAD.

Amanceur Fiorito

## La Protesta

Lugares donde se consigue:

Est. Flores: Kiosco del andén Norte  
Est. Morón: Kiosco Tito del andén sur  
Est. Constitución: Kiosco del andén central del subte línea "C"  
Chacarita: Kiosco de F. Lacroze 4169  
Kiosco de la Est. Pueyrredón (andén norte) del subte "B"  
Kiosco Av. Corrientes y Montevideo  
Kiosco Av. Corrientes esq. Montevideo

Kiosco Av. Corrientes 1458  
Quilmes: Kiosco de Gaboto al 600 (vereda de entrada al andén 1)  
Wild: Ficciones. Las Flores 87  
Fco. Varela: Capítulo, Montegastudo 3088 (ex 310) casi esq. Sallarés  
Avellaneda: El Aleph, Alsina 20  
La Plata: El Aleph, calle 49 n° 540 y Calle 6 y 50  
Berazategui: El Aleph  
Lanús: El Aleph, frente a la estación, lado del subte "B"  
La Boca: Kiosco Suárez, Almte, Brown y Suárez

# Cambio y recambio

Robustiano Patrón Costa, en Orán, Salta, fundó, organizó y dirigió un ingenio y refinería de azúcar. Fue también juriconsulto, gobernador, senador, ministro de gobierno pero antes que nada siempre fue empresario. Y en ese rol, el hombre instauró una de las más recordadas ignominias de la historia argentina. En la entrada de su fábrica colocó una soga a un metro de altura y todo aquel obrero que quisiera ingresar debía "agacharse", doblar el lomo, para hacerlo. Esa era la forma de resumir su idea de las relaciones laborales.

Otro norteño, Erman González, riojano él, fue ministro de economía de La Rioja, ocupó igual cargo en el gobierno nacional, fue embajador en Italia, ministro de Defensa, es el actual ministro de Trabajo y está siendo investigado por ser uno de los responsables del sonado caso de tráfico de armas a Ecuador y Croacia. La reforma laboral ideada por el F.M.I., por él impulsada, junto a los Chicago's boys de la Unión Industrial y la C.G.T., y aprobada en los prostíbulos del Congreso Nacional, no es más que un acuerdo para reeditar la fórmula de Patrón Costa. Claro que los del F.M.I. y la U.I.A. querían algo mayor. Pero se entiende, volver todo a como era antes de la Asamblea del año XIII, o sea a la esclavitud, les pareció demasiado a los modernos legisladores. Demasiado de golpe, claro. No es lo mismo violar con violencia, que hacerlo al descuido...

## El burgués

¡Lindo varón! Viene a ser el revés de Martín Fierro: no "dentra" en ningún barullo, y en todas las listas "dentra". Es el gordo de la historia. Parecería que fuera el único parásito que asimila hasta los sustos.

Parecería. Porque tampoco se asusta. Sería extremoso, y él es el centro. Y como no halla en lo humano nadie con quien compararlo, que no sea a él mismo, recurre al reino animal: está entre el león y la liebre; entre el miedo y la bravura. Él es el chanchito.

El hombre ha nacido para cantar, remolino de fuego o nudo de agua, todos llevamos una canción sumergida. Mas, como nada se da por gracia a nadie, el canto sólo florece y se aroma desde la sangre y con sangre. Es como otra semilla, que debe romper la tierra, y romperse ella también, para lograrse en flor. Eso cuesta, y eso vale. Y eso es lo que nunca quiso pagar aquel varón lindo. Que cante el diablo, o su padre. Él, no bien logró expresarse, emuló, en gruñir, al cerdo. Arrancó de una chanchada.

Acordaos como fue. Francia arde y se carboniza bajo los fuegos cruzados del pueblo y la aristocracia, que se tiran a matar. Es su gran revolución. Las dos puntas de la vida —tiranía y libertad— chocan entre las llamas, y cantan. Mas él, como si gruñeran: ni las oyó ni las ve. Él atiende su negocio, que debía ser vender lutos. Hasta que

Así, con la nueva reforma, se bajan las indemnizaciones en un 70% como antes se bajaron los aportes patronales, los pagos por accidentes de trabajo, las indemnizaciones por muerte, a valores irrisorios sino trágicos. Se bajan también las condiciones laborales, se propicia el recambio de empleados con antigüedad y con derecho a indemnizaciones mayores por otros jóvenes con menores derechos y salarios más bajos, se promueven los despidos y el aumento de la desocupación, se establecen periodos de prueba que pueden manejarse a entero arbitrio del empleador sin indemnización, se prepara el terreno para la desaparición de los convenios colectivos de trabajo, etc., etc.

El objetivo no es otro que el de controlar a la masa trabajadora, es decir, que las leyes funcionen una vez más como elementos de control de la rebeldía para tranquilidad del gobierno y de los empresarios, para castigo, a vez más de los hombres de trabajo. Y la amenaza, como siempre, es otra vez el desempleo, la marginación, el hambre. El objetivo no es otro que el de siempre, hacer que los trabajadores se agachen, se doblen, se quiebren, como con la soga de Patrón Costa. Una soga que tarde o temprano puede transformarse en la horca. Para unos o para otros.

D.A.P.

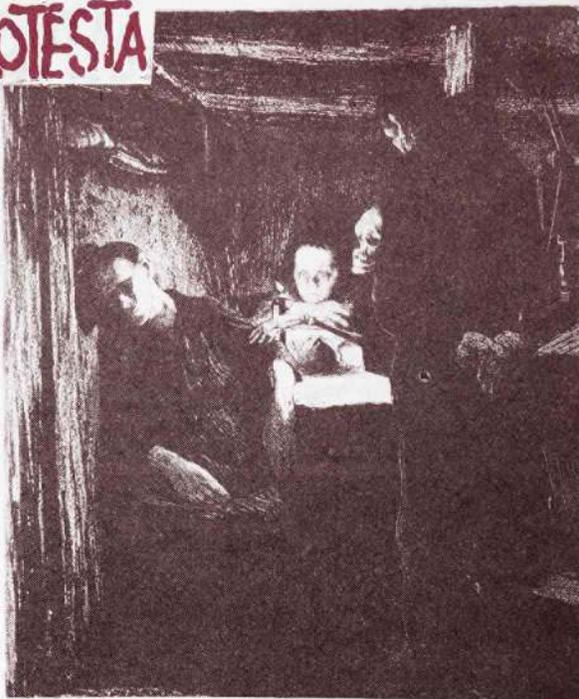
esa fogarata declina y es pisoteada por la bestia cuartelera. Y ahí es cuando aparece él. Sobre esos franceses fiacos, que lo habían perdido todo, avanza este guarro orondo, que ni peleó ni cantó, pero que engordó con todo: bravura y miedo y derrota. Con todo. Hasta con aquello que no se puede comer: "los derechos del hombre", que no fueron mas tampoco que los derechos del chanchito.

De esa marnanada arranca el burgués cabal y clásico. Después... Sacad el saldo de cuantas revoluciones ha habido. Contaréis la misma historia: el primer acto transcurre bajo este signo, o consigna: ¡Carnear al cerdo! Mas al segundo y siguientes, no os canséis campeándole por penas o matonales. Mirad a lo alto; al balcón donde se empujan y entonan los que han vuelto a esclavizarnos. Y puede ser en el Kremlin, como en cualquier otra casa, "Rosada" o "Blanca": entre éstos, y cada vez más espeso y más feliz, de juro que le halláis a él.

No es político. No "dentra". Pero lo consiente todo, si él va a la parte. Y aunque no vaya; le gruñe, pero le es fiel. Porque él sabe que el gobierno, a cualquier viento que gire, estará siempre en el centro. A la derecha o a la izquierda, pero en el centro. Y entonces se mira en este como el chanchito en su chanchada. ¡Lindo varón!

Rodolfo González Pacheco

## LA PROTESTA



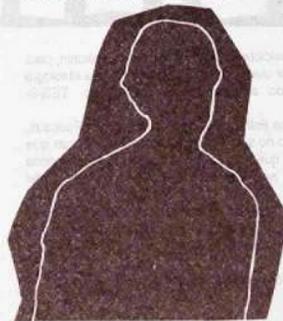
KATHE KOLLWITZ

## Velorios

Hay un receso también, como en las savias del árbol, en los fervores del militante. La caída de sus hojas; el desalojo del fuego por el frío. Su invierno, en fin.

No será para envidiarlo. Sentir que nos apagamos, que un viento oscuro nos hiela, que ya no hay nada que hacer más que arrojarse y dormir. Y a la suma de tinieblas, que enfrían la humanidad, agregarle nuestro cero... ¿Dónde está la luz a que íbamos?... ¿Es que existía siquiera?... Nadie contesta tampoco; porque también nuestra voz es una luz apagada. Es como si las cenizas preguntaran por las llamas.

¡Será triste! Pero todavía hay más. Para el hombre siempre hay más, lo mismo arriba que abajo. Puede haber, pues, más invierno que este invierno personal. Y es cuando ve el bajonazo de cuanto él miró encendido, como flor o como grito de rebelión o destino, también en la muchedumbre. ¡Ah, esto ya es trágico! Porque el que sería creer que el apagado era el solo; que otros ardían por ahí. Se absolvía en esa esperanza. Pero ahora mira, y es todo; todo es sombra. Pone el oído en la tierra, y nada tampoco: todo es frío. Es la noche sobre el pueblo. El enlutado silencio bajo el cual hasta las luces de los que velan sus armas parece que están velando cadáveres.



Que no hable quien no sepa de este trance. Que no me venga a decir que esta tragedia puede ser también un poema: el poema del que se tiene de pie cuando todo se derrumba. ¡Nunca Siempre es más triste que heroico. Porque es mentira, además, que "el hombre solo es el más fuerte". Eso lo puede afirmar sólo quien desprecie al hombre; el que no sepa, o no quiera, hacer amar en los otros los amores de su vida; amorosamente; un resentido o exhausto individualista.

La anarquía es su milicia; la lucha por un estado social que haga imposible e innoble cuanto ahora posibilita las innoblezas sociales. No hay, pues, para el anarquista, apañío ni absolución cuando el anarquismo cae. No tiene nada para tirar por la borda. Se hunde con todo.

Así es la cosa, y así, desde unos años, viene siendo en la Argentina nuestra vida militante. ¡Qué invierno largo! ¡Qué bajonazo alevoso; sin un rellano siquiera; como por un tobogán; manoteado hacia las heces!

No precisamos que nadie nos explique esta tragedia. Ya la sufrimos bastante. Y ya sabemos también que no es con historias clínicas que nos harán de ella un poema.

Quienes, diñase, lo ignoran, son aquellos compañeros —muchos a través del país— hace tiempo dedicados a pláticas y consultas alrededor de esta crisis. Crean salvarla conversando. Pero se juntan, y nada. Lo que sacan son diagnósticos que más parecen partidas de defunción. ¡Claro! Es como si las cenizas preguntaran por las llamas.

No, amiguitos. Si la anarquía es su milicia —que sólo es eso—, la salud está en nosotros. Aquí, como en todas partes, lo que hay que hacer es remontar nuestra sangre; correr el frío y la sombra con el fuego de la acción y la palabra. ¡Ser anarquistas! Ésta es la hueva. Y lo demás son velorios.

Rodolfo González Pacheco